



LA IMPORTANCIA DEL DESARROLLO SOCIOEMOCIONAL EN EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS Y LAS REDES SOCIALES

Dra. María Leticia Segura Arévalo
Mtro. Guillermo Sandoval Martínez
Dr. Guillermo Santiago Arriaga

◆ RESUMEN

El surgimiento de las tecnologías de la información y comunicación digital permite a los individuos establecer vínculos sociales sin necesidad de la presencialidad.

La interacción virtual conduce a romper barreras físicas en los aspectos políticos, económicos y sociales. Estableciendo un nuevo paradigma en nuestro tiempo de sociedad y de comunidad. No obstante, aunque permite establecer lazos de mensajería y de interacción inmediata, con el desarrollo tecnológico se abren nuevos problemas no antes visto.

El internet y las redes sociales, si bien, acercan a las personas, al mismo tiempo se convierten en oportunidades en peligros que atentan contra la seguridad.

Por lo cual, es necesario profundizar si el adolescente conoce los riesgos asociados con lo digital y establecer estrategias de prevención para blindar el uso de estas aplicaciones que hoy en día son populares. Sobre todo, hay que reconocer que el desarrollo socioemocional de las personas es fundamental para hacer buen uso de estos medios de comunicación en la cual, la seguridad, la confianza y la autoestima tienen un papel fundamental, específicamente en la adolescencia.

Pregunta clave: Desarrollo Socioemocional, Comunicación, Tecnología de la Comunicación y la Información.

◆ I. INTRODUCCIÓN

Antecedentes

El ser humano tiene una necesidad natural de comunicarse con los demás, expresar sus ideas, sus emociones y su historia. Indudablemente, tenemos una tendencia hacia la socialización, establecer vínculos, relaciones con nuestros semejantes. Dicho, sea pues, es un ente dialógico, que se desarrolla en esa interacción con las demás personas. Con quienes comparte valores, principios, una historia en común. Desde su nacimiento, es él con el mundo. Su vida es un discurso en el cual es él autor de su propia historia, con los matices que el devenir trae y con las innumerables contingencias a las que se enfrenta diariamente. Aunque nada de eso evita que el individuo piense, diga y actúe conforme a su propia voluntad. Ante una realidad que amenaza su integridad, tiene necesidad de hacer uso de cada uno de los recursos que él posee, en tanto requiere adaptarse a su realidad y extender cada una de sus propias habilidades. Es en este último punto que nace la técnica, como una forma de ampliar nuestras posibilidades físicas y cognitivas, buscando romper esos límites que la propia naturaleza nos ha dado. La técnica es un rompimiento a nuestra fragilidad humana, es un ir más allá de nuestras posibilidades. Es un no estar conforme consigo mismo. Es la búsqueda de la trascendencia. Así, cada una de las invenciones de las herramientas que hasta el día de hoy seguimos utilizando, no cabe duda de que sólo es una manera de reafirmar

nuestra existencia. De extender nuestra fuerza. Desde el martillo hasta las herramientas más avanzadas sirven para realizar aquello que nuestro cuerpo no puede hacer.

La tecnología contemporánea aspira superar e imitar nuestras capacidades cognitivas. Los ordenadores de nuestros días poseen una capacidad monumental de almacenamiento en la que se puede resguardar decenas de millones de documentos diversos, no conforme con ello, cada uno de estos aparatos forma parte de una red más amplia que va a nivel mundial, en la que se pueden comunicar sin importar la distancia, y, por último, puede realizar operaciones complejas en segundos, cuando a los humanos nos tomaría tal vez varios minutos. Así, “la expansión y maduración de internet ha cambiado y ampliado la forma de comunicarse y acceder a la actualidad” (Pastor-Rodríguez & Frutos-Torres, 2024, pág. 4). A diferencia de nosotros, los equipos de cómputo no poseen una voluntad, no tienen emociones ni tampoco aspiraciones. Es el mismo ser humano quien ha buscado replicar nuestras propias capacidades y amplificarlas. Si bien no comprendemos completamente el funcionamiento del cerebro humano, al menos si tenemos una réplica con la Unidad Central de Procesamiento, mejor conocido como CPU, los discos duros, las tarjetas gráficas, entre otras más. Representan cada una de las posibilidades que el ser humano posee en su propio cuerpo, pero limitado.

Así, los equipos computacionales también conocidos como tecnología de la información y la comunicación nos permiten ampliar nuestras redes sociales en una modalidad virtual. Por mencionar un ejemplo, “las redes sociales desde su creación han moldeado la vida de la humanidad en diversos aspectos, tal es así que podemos interactuar con muchas personas, de diferentes culturas, en diferentes estamentos geográficos” (Benalcázar Caizapanta & Enriquez Fierro, 2024, pág. 2) Es una nueva forma de hacer comunidad. Una modalidad que no tiene límites físicos, sino los que la red establece. Cada día que avanza hay nuevas tecnologías que nos permiten explorar nuevas realidades virtuales como lo es la realidad aumentada, realidad virtual, metaverso, entre otros más. Extendiendo una vez más las capacidades humanas para que rompan sus límites. Pasamos de establecer un simple, pero complejo proceso de enlazar dos botes de aluminio por un cordón a generar todo un sistema digital, en el que sólo vemos apariencias o sombras de las cosas, siguiendo la idea platónica.

Estas nuevas maneras de comunicarse facilitan la interacción humana que es “una fuente de apoyo emocional y afectivo, contribuyen a mejorar el bienestar emocional” (Ramírez Pupo, 2023, pág. 14), sin olvidar que los mensajes son inmediatos, con diferencias de milésimas de segundos cuando dos dispositivos están conectados a una red, pero

también abre nuevas problemáticas que no se daban anteriormente. Este mundo virtual plantea nuevos desafíos que deben ser estudiados para establecer límites legales que ayuden a mantener un uso apropiado de estos recursos. Como lo es la desinformación que “se ha convertido en un tema capital y son muchos los actores intervinientes que tratan de dar solución” (Pastor-Rodríguez & Frutos-Torres, 2024, pág. 6).

Pregunta de investigación:

¿Qué conocimientos presentan los adolescentes de los riesgos asociados con el uso de aplicaciones digitales –como las redes sociales– y cómo influye el desarrollo socioemocional y la implementación de programas de concientización en el uso responsable y seguro de estas tecnologías?

Planteamiento del problema:

El conocimiento y el desarrollo socioemocional en la adolescencia es funda-

mental para el buen uso de los recursos digitales, tales como redes sociales.

Objetivo general de la investigación:

Analizar qué tanto conoce el adolescente sobre el tema de los riesgos asociados con el uso de aplicaciones digitales, ejemplo redes sociales, y evaluar cómo el desarrollo socioemocional y la implementación de programas de concientización influyen en el uso responsable y seguro de estas tecnologías.

Objetivos específicos de la investigación

- Conocer el nivel de conocimiento del adolescente del nivel medio superior sobre los riesgos asociados a los recursos digitales, tales como las redes sociales.
- Reconocer en el adolescente la influencia del desarrollo socioemocional tanto en la seguridad, la confianza y su autoestima al utilizar las aplicaciones digitales.
- Notar el impacto al llevar a cabo un

programa de concientización, mediante charlas, talleres, etc., donde se aborden los riesgos, el uso responsable y la seguridad de las aplicaciones digitales.

Hipótesis

Fortalecer el desarrollo socioemocional en los adolescentes favorece el uso apropiado de las redes sociales

Justificación de la investigación

El uso de las redes sociales y los recursos digitales abre nuevas modalidades de delitos virtuales y de conductas de riesgos entre los adolescentes, es por ello importante identificar las causas de estas y establecer medidas de protección, desde el mismo usuario. Por ello, este estudio tiene que ver con analizar el conocimiento y uso de las redes sociales en adolescentes en el nivel medio superior.

◆ II. MARCO TEÓRICO

La comunicación y el desarrollo socioemocional

Los seres humanos ocupan comunicarse, y es a través de las redes sociales donde cubren esa necesidad; la participación, interacción y comunicación los lleva a percibir un apoyo emocional. Estas líneas abordan la importancia de ese desarrollo socioemocional en la prevención del delito.

En la actualidad la comunicación por medio electrónico sirve entre otras co-

sas para crear o fortalecer amistades, mantener comunicación con familiares o el círculo cercano, apoyo educativo y foro de actividades relacionadas con la escuela. Esta red utilizada por medio de plataformas permite una comunicación casi inmediata, sin importar que la otra persona esté a unos pasos o en otro país. Esta dinámica permite una comprensión más adaptable de las relaciones sociales, donde la distancia no es impedimento para llevar a cabo

vínculos interpersonales (Valenzuela y González, 2025).

Hablar de la comunicación como una vía esencial en la sociedad contemporánea a través del veloz crecimiento y desarrollo tecnológico nos muestra el alcance y también la relevancia en la sociedad, no es impedimento comunicarse con alguien que viva al otro lado del mundo, ni tampoco hay barreras por el idioma y actualmente lo hace

más interesante con la llegada de la Inteligencia Artificial. Mensajes van y mensajes vienen, que casi cualquier hecho es comunicado con esa velocidad. Es parte ya de la vida enterarse de información no solo a nivel local sino a nivel internacional, de comunicados públicos, de actividades deportivas, culturales, artísticas, políticas y un largo etcétera que se llevan a cabo aquí y en cualquier parte del mundo; la comunicación ha rebasado la realidad, ya que mediante “robots virtuales” se puede llegar a una comunicación efectiva con diversos temas, por ejemplo, dar de alta un seguro de auto, comprar un servicio, etc.

La juventud actual además de hacer implícita la lingüística como medio de comunicación en las redes sociales, utilizan de forma descomunal la semiótica (símbolos, signos) que según su entorno manejan “su” lenguaje. Y los videojuegos, así como las redes sociales son un medio para comunicarse de esa manera.

El manejo de la Internet y específicamente las redes sociales tienen el propósito de fortalecer la comunicación entre las personas, y son utilizadas en su gran mayoría por grupos de 16 a 24 años, y es a través de estas redes donde un alto número de personas ha convertido en un punto donde nacen relaciones que los lleva a definir su identidad, aunque se ven expuestos y carecen de información sobre los riesgos que pueden presentarse, como la baja autoestima, la ansiedad, la depresión, el estrés, el cansancio emocional; comportamientos psicológicos que puede des-

encadenar en suicidio (Rivera, 2023). Los dispositivos que utilizan los jóvenes para una conexión como los celulares, las computadoras, tabletas, etc. muchas veces son utilizados de forma irresponsable, convirtiendo ese medio como una arma por aquellos que buscan hacer daño, los llamados cibercosadores, estas personas son capaces de intimidar en cualquier momento y desde cualquier lugar, lo que lleva a generar situaciones complicadas como perturbar a la víctima que generalmente es un joven y no importa que este dentro o fuera de un plantel, llegando a causar un daño psicológico aunado a la afectación de la dignidad de la persona. El incremento de estas actividades señala además de los jóvenes a niños y adolescentes como blancos para los ciberdelincuentes (Valbuena, Ochoa y Cuevas, 2023).

Después de la pandemia: el auge de las redes sociales

A partir del 2020 cuando todo se detuvo por la presencia del COVID-19, muchas cosas cambiaron en la humanidad, y el gran impacto que se vivió al no tener comunicación con las personas cercanas, se tuvo que adaptar y utilizar si o si las tecnologías, ya que a través de las redes sociales y como herramienta aliada se mantuvo la comunicación, que a lo largo de estos años permanece y como bien se comenta “llegó para quedarse”. Entonces el uso de las redes sociales se configuró como comunicación humana y el ritmo del trabajo, se encauzó a fortalecer el criterio crítico, así como la toma de decisiones bien

informadas y el cuidado de conflictos en línea, mecanismos importantes para una intervención sana en las redes sociales (Valenzuela y González, 2025).

Y es que los jóvenes que han crecido con un acceso de la tecnología y que son llamados “nativos digitales”, tienen una habilidad en el uso del internet, aunque es necesario que los padres o tutores deban cuidar muy de cerca la forma en que interactúan, ya que son muy susceptibles por su falta de madurez emocional a caer en riesgos.

Diferentes investigaciones afirman que posterior a la pandemia se dispararon los porcentajes de cibernautas, ya que la única forma de continuar tanto en el nivel laboral como en la educación fue por plataformas como Zoom, Cisco, MS Teams, etc. además del incremento de aparatos y redes de comunicación descomunales.

Si bien se debe informar que la era digital ha sido un buen aliado en cuanto a la comunicación, ha permitido salir adelante durante la pandemia, así como eficientizar las cosas, por ejemplo, globalizar los mercados, facilitar la adquisición de productos o servicios, apertura a negocios, acceso a lugares educativos en sus diferentes modalidades que nos lleva a los procesos de enseñanza-aprendizaje (Rivera, 2023). Es fundamental que el adolescente conozca los diferentes riesgos con actividades ilícitas denominadas: Vishing (fraude telefónico), SIM Swapping (Usurpación de identidad –robo de SIM-), Phishing (engaño electrónico), Secuestro Virtual, entre otros.

Jóvenes vulnerables y sus consecuencias

El grupo más numeroso que utilizó y sigue utilizando las redes sociales son los jóvenes, quienes tienen habilidades para el uso de la tecnología, pero son un grupo vulnerable, y para la prevención en los delitos, es necesario que entre esa interacción humana sepan implementar habilidades socioemocionales que son tan cruciales como el mismo aprendizaje académico (Valenzuela y González, 2025).

Se comentaba anteriormente la vulnerabilidad que persigue a los jóvenes, ya que los adolescentes “viven” con los aparatos tecnológicos, son dependientes de ello, y no solo en sus tiempos libres son utilizados, duermen tarde por estar conectados y despiertan tratando de conocer los mensajes o publicaciones que son importantes para ellos. No está de más decir que la vida que llevan les traerán problemas en corto plazo, como el no descansar las horas necesarias, tener problemas de visión por el uso excesivo de las pantallas, molestias en el cuello, así como tener una pobre interacción social de forma presencial. Consecuencias negativas también son el buscar estereotipos de modas o la forma de vivir de algunos “influencers” que los puede llevar a una baja autoestima, obsesionarse por su apariencia, tener desórdenes alimenticios, todo esto lo validan constantemente con los muy populares “likes” así como comentarios que realizan en sus redes sociales (Valenzuela y González, 2025).

Hay una preocupación por el alto índice

de criminalidad informática, por los delitos de odio en la Internet. Esta situación está relacionada con las redes sociales, así como las plataformas en línea, que el mal uso de estos medios los lleva a que se hagan virales todo tipo de contenidos de índole discriminatorio (Marabel, 2021).

El acoso cibernético es un problema que envuelve a los jóvenes por el simple hecho de utilizar las redes sociales, es necesario la colaboración y la urgencia de empoderar a los adolescentes que les permita afrontar y ser resilientes ante el acoso. Pero más allá de esta fortaleza que necesitan los jóvenes también las escuelas tienen el deber de adoptar políticas, así como adquirir medidas de prevención para asegurar el bienestar de su alumnado, fomentando el uso “en línea” como algo seguro; y es que las diferentes formas del ciberacoso a nivel global atacan directamente la vida de niños, adolescentes y jóvenes, por lo que urge que todos (escuela, entidades del Estado, padres de familia y la sociedad) busquen resguardar la integridad de la población vulnerable ante hechos tan difíciles como lo relacionado con la sexualidad (Valbuena, Ochoa y Cuevas, 2023).

La adicción a las redes sociales es un factor que viven los jóvenes y es esa necesidad de siempre estar “conectados” y estar al tanto de lo que acontece en los temas que le interesan. Las consecuencias de estos llamados “adictos” son la depresión, la baja autoestima, la obsesión, la ansiedad y el estrés. Esta actitud recae en conductas negativas, falta de concentración, aislamiento social y por

ende una disminución en su desarrollo académico que lo puede llevar a una deserción escolar. Es imperante ofrecer a los jóvenes una formación para que puedan enfrentar toda la problemática que conlleva el uso de las redes sociales, mediante un pensamiento crítico, donde se establezcan criterios y que evalúen la información que encuentran en la red, que refuercen la argumentación, la lógica, el respeto, la autonomía, etc. para que no se confundan con toda la información que existe en la Internet, todo ello los llevará a cuestionar, a analizar y ser escépticos de lo que ven en redes. Que refuercen los adolescentes la argumentación, la lógica, el respeto, la autonomía, etc. para que no se confundan con toda la información que existe en la Internet, todo ello los llevará a cuestionar, a analizar y ser escépticos de lo que ven en redes. Se requiere de una postura ética que los lleve a vislumbrar las bondades y también las problemáticas al usarlo (Rivera, 2023). La etapa de la adolescencia donde surgen cambios físicos como psicológicos, sin dejar de lado la parte social, marca ese periodo de la niñez a la edad adulta, es decir, su madurez está en construcción y es por ello por lo que se vuelven muy vulnerables, y el hacer uso de las redes sociales puede además de interactuar, también recrudecer la humillación (García, 2024).

La escuela como aliada

Los centros educativos tienen que llevar a cabo acciones que les permita identificar aquellas amenazas digitales, identificando también aquellas que son de mayor impacto y promoviendo una

convivencia saludable digitalmente hablando, así mismo identificar aquellas condiciones tecnológicas y las competencias socioemocionales que necesitan ser fortalecidas para que funcionen como protección (Valbuena, Ochoa y Cuevas, 2023).

Es importante implementar protocolos en los centros educativos, donde se aborde el tema del ciberacoso de una manera efectiva, a través de estas reglas incluir aquellas medidas de forma preventiva en el tema del acoso y ofrecer apoyo a las víctimas, así como educar a los jóvenes para un uso responsable de las TIC's. Es necesario promover el respeto y la empatía en línea, mediante programas educativos y concientización, además de fortale-

cer entre padres/madres, educadores, profesionales de la salud mental, etc. (García, 2024).

Ante el incremento de los delitos a través de las TICs a nivel internacional, es necesario que se busquen soluciones legislativas, ya que ante esta urgencia se promueven por parte de los poderes públicos innovaciones jurídicas faltantes de reflexión y consenso para un resultado correcto en cuanto al problema (Marabel, 2021).

¿Existe una clasificación para el perfil de un joven adicto a las redes, que pasaría si recogemos su aparato electrónico?, seguramente acabaría descontrolándose, volviéndose violento(a), y es que los jóvenes no aceptan su adicción, y es muy sencillo observar que

se desvelan y lo primero que hacen al despertar es conectarse y enterarse de noticias, mensajes, etc.

Las relaciones familiares han cambiado a partir de este suceso, hay un corto tiempo para las actividades habituales como el dormir el tiempo necesario para que el cuerpo descanse y pueda iniciar con energía, alimentarse sanamente, y una muy importante, la convivencia con su familia cercana. El tema del suicidio es muy delicado, y se proyecta que para el año 2030 el tema de la depresión será la causa principal para una incapacidad de trabajo y los jóvenes son el blanco perfecto para trastocar la salud mental (Arén, 2021).

◆ III. MÉTODO

- Cuantitativo, estadístico a través de un cuestionario.
- Población: Adolescentes de diferentes escuelas preparatorias de la UANL, con un rango de 14 a 18 años de edad.
- Muestra: Un total de 1062 estudiantes de diversas preparatorias.
- Instrumentos: Cuestionario de 34 preguntas cerradas de opción múltiple aplicado por medio de Microsoft Forms.
- Análisis: Los datos obtenidos fueron procesados y analizados con Power BI y Excel. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos, como el cálculo de frecuencias, porcentajes, medias y desviaciones estándar, para describir las características de la muestra y el nivel de conocimiento sobre seguridad digital.

Tabla 1. Total de porcentaje de género.

Género	Porcentaje
Mujer	56%
Hombre	42%
No especificado	2%

Los estudiantes se reunieron en los espacios previamente establecidos por la autoridad de cada preparatoria, en donde se les aplicó una encuesta sobre: datos generales, uso de las TIC's, el nivel de conocimiento sobre los riesgos digitales, las medidas de seguridad y las experiencias previas.

Posteriormente en el recinto se les dio una charla informativa apoyada en proyecciones sobre el uso de las redes sociales, lo que implica y los riesgos.

Así como la manera en que afecta ser víctima de fraudes o suplantación de identidad, la importancia de conocer del tema como una educación digital para protegerse.

Al finalizar las charlas y después de una larga sesión de preguntas y respuestas, los jóvenes fueron contestando otra vez la encuesta, que al analizarlas marcaron una gran diferencia. Los resultados muestran la urgencia de implementar en todas las escuelas programas y/o

campañas para concientizar al estudiante que son vulnerables del peligro que emergen de las plataformas digitales, así como reconocer que el desarrollo socioemocional es fundamental para hacer buen uso de estos medios de comunicación, en la cual, la seguridad, la confianza y la autoestima tienen un papel fundamental, específicamente en la adolescencia.

◆ IV. RESULTADOS

Tabla 2. Semestre de los estudiantes encuestados.

Porcentaje de acuerdo con el semestre	
Semestre	Porcentaje
Primer semestre	42%
Tercer semestre	58%

Tabla 3. Tipos de dispositivos utilizados por los estudiantes.

Porcentaje de dispositivos utilizados	
Dispositivos	Porcentaje
Smartphone	50%
Laptop	37%
Tablet o PC	12%
Otras	1%

Tabla 4. Percepción de riesgos.

Porcentaje de riesgo en “Seguridad”	
Considera “alto” el riesgo de fraude en línea	75%
Identifica el robo de identidad como su principal preocupación	67%

Tabla 5. Privacidad digital.

Porcentaje por el manejo de datos personales	
No leen políticas de privacidad	43%

Tabla 6. Conocimiento previo sobre el Vishing.

Porcentaje ¿Sabes lo que es el Vishing?	
Sí	15%
No	85%

Tabla 7. Conocimiento posterior sobre el Vishing.

Porcentaje ¿Sabes lo que es el Vishing?	
Sí	51%
No	49%

Tabla 8. Conocimiento previo sobre el SIM Swapping.

Porcentaje ¿Sabes lo que es el SIM Swapping?	
Sí	19%
No	81%

Tabla 9. Conocimiento posterior sobre el SIM Swapping

Porcentaje ¿Sabes lo que es el SIM Swapping?	
Sí	52%
No	48%

Tabla 10. Conocimiento previo sobre el Phishing

Porcentaje ¿Sabes lo que es el Phishing?	
Sí	37%
No	63%

Tabla 11. Conocimiento posterior sobre el Phishing

Porcentaje ¿Sabes lo que es el Phishing?	
Sí	61%
No	39%

Tabla 12. Conocimiento sobre el Secuestro Virtual

Cantidad ¿Sabes lo que es el Secuestro Virtual?		
	Anterior	Posterior
Sí	647	827
No	413	233

◆ V. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ACCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

El presente estudio sobre el desarrollo socioemocional y el uso de las tecnologías, específicamente las redes sociales en adolescentes nos muestran claramente la complejidad de esa interacción llamada digital. Se ha demostrado que aunque las TIC's facilitan la comunicación entre individuos, es también riesgosa por los temas que deben ser cubiertos o abordados de una manera proactiva. Nuestros jóvenes adolescentes son un grupo vulnerable en este contexto y se requiere que además de cubrir el conocimiento sobre los peligros en las plataformas digitales, también se deba fomentar las habilidades socioemocionales que les permitirá navegar de forma responsable y segura en estos entornos.

De acuerdo con los resultados arrojados, éstos nos indican una falta de conocimiento relacionado a los riesgos digitales, tales como la alta percepción del riesgo, el robo de identidad, el Vishing, SIM Swapping, Phishing y secuestro virtual, entre otros. Y que la implementación de actividades para concientizar demuestra que es efectiva, donde se observa el aumento del nivel de comprensión de estos conceptos entre los jóvenes que respondieron a las preguntas. Esto nos permite evidenciar que los planteles escolares, así como el entorno familiar deben colaborar para que la formación en su entorno de aprendizaje sea prioritaria en lo digital y en su desarrollo emocional.

Es importante destacar que el desarrollo emocional es identificado como parte medular en la capacidad de los jóvenes para resolver los desafíos que emergen de la utilización de las redes sociales. Es decir, la confianza, la seguridad y la autoestima son principales factores que influyen en el comportamiento en las tecnologías. En síntesis, es fundamental que se establezcan medidas y/o estrategias que fortalezcan sus habilidades, dando pie a que los adolescentes no solo puedan protegerse, sino que también desarrollen una interacción más empática y saludable.

Para finalizar, el presente estudio demuestra la importancia en la educación la concientización de utilizar de manera responsable dentro de las tecnologías. La sinergia entre plantel educativo, familia y la comunidad es sumamente significativo para desarrollar un marco seguro que permita a los adolescentes a empoderarse, procurando entender, así como enfrentar los riesgos que lleva su participación en ese ambiente digital. Se debe promocionar el desarrollo socioemocional para que garantice en los jóvenes el disfrute de los beneficios de la tecnología, pero sin exponer su bienestar y seguridad.

◆ VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y ELECTRÓNICAS

- Arén Vidal, E. (2021) *Las consecuencias de un mal uso de las redes sociales en los adolescentes*. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia, Volumen IX, Mayo-Junio 2021, N° 2. Inspectora Jefa de la Policía Nacional. Presidencia del Gobierno. Ex-responsable de la Unidad de Participación Ciudadana de Madrid, Unidad Preventiva de la Policía Nacional https://www.adolescere.es/revista/pdf/volumen-IX-n2-2021/2021-n2-46_53-Mesa-Las-consecuencias-de-un-mal-uso-de-las-redes-sociales-en-los-adolescentes.pdf
- Benalcázar Caizapanta, A. B., & Enriquez Fierro, C. S. (2024). El impacto de las redes sociales en las relaciones humanas en la modernidad líquida. *Religación*, 9(41), 1-12. doi:<http://doi.org/10.46652/rgn.v9i41.12>
- García Navarro, R. M. (2024). El impacto de la Tecnología Emocional en la prevención del ciberbullying. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1–22. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-684>
- Marabel Matos, J. J. (2021). Delitos de odio y redes sociales: el derecho frente al reto de las nuevas tecnologías. *Revista de Derecho de la UNED (RDUNED)*, (27), 137–172. <https://doi.org/10.5944/rduned.27.2021.31076>
- Ramírez Pupo, B. D. (2023). Las TIC en la interacción social y el bienestar emocional de las personas de la tercera edad. *TechInnovation*, 2(2), 12-21. doi:<https://doi.org/10.47230/Journal.TechInnovation.v2.n2.2023.12-21>
- Rivera Barreto, Adriana Maritza. (2023). Educación y tecnologías de la información: límites en el uso de las redes sociales. *Sophia*, 19(1), 6. Epub June 23, 2023. <https://doi.org/10.18634/sophiaj.19v.1i.1294>
- Pastor-Rodríguez, A., & Frutos-Torres, B. (2024). Redes sociales principal fuente de información de españoles frente a europeos. *Icono* 14, 22, 1-27. doi:<https://doi.org/10.7195/ri14.v22i2.2178>
- Valbuena Buitrago, R, Ochoa Gaitán, B y Cuevas Lozano, L. (2023). *Ciberbullying: riesgos en un mundo globalizado*. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Derecho, Derecho, Bogotá. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.12494/53798>
- Valenzuela Paez, M. y González González, W.S. (2025). *Habilidades socioemocionales en el uso de las redes sociales en estudiantes de secundaria: una intervención educativa*. [Tesis de licenciatura, Universidad Pedagógica Nacional, México, Sur]. E-Archivo <http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/186206/1/3995%20-%20UPN092LPEVAMO2025.pdf>

Dra. María Leticia Segura Arévalo
MARIA.SEGURAARV@uanl.edu.mx

Licenciado En Letras Mexicanas

Maestría En Docencia Con Orientación En Educación Media Superior

Doctorado En Psicología Con Orientación En Psicología Y Educación

Mtro. Guillermo Sandoval Martínez
guillermo.sandovalm@uanl.edu.mx

Licenciatura En Seguridad En Tecnologías De Información

Dr. Guillermo Santiago Arriaga
guillermo.santiagoar@uanl.edu.mx